

FUENTE: INTERVIÚ n° 1390/16.12.2002 (página 34).

Ver el reportaje completo en [www.estafaluz.com/interviu2.html](http://www.estafaluz.com/interviu2.html)

así acabó una pequeña empresa española que hacía la competencia a las multinacionales

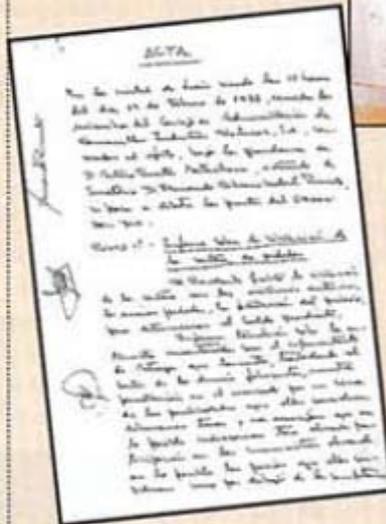
## GRUPO 'CONTACT': UNA VISITA DE CORTESÍA

León, 1988. La empresa de fabricantes de contadores Riesa (Romanillos Industrias Eléctricas, S.A.) marcha "boyante y viento en popa". Esta firma familiar, creada por un pionero en los años cincuenta, ha bajado los precios de los contadores casi a la mitad que otras empresas y compite con fuerza en el mercado, como recuerda a *interviú* su entonces vicepresidente e hijo del fundador, Juan José Romanillos.

El 19 de febrero de 1988, los miembros del consejo de administración de Riesa se reúnen y dan cuenta de una visita de cortesía que les ha hecho uno de sus competidores. En el acta de la reunión se escribe que el presidente "informa sobre la entrevista mantenida con el representante de Metrega, que lamenta, trasladando el sentir de los demás fabricantes, nuestra penetración en el mercado por encima de las posibilidades que ellos consideran deberíamos tener". Además, según el acta, los competidores de Riesa se atrevieron a aconsejarles que "en lo posible reduzcamos tan elevada participación en los suministros, elevando en lo posible los precios, que ellos consideran muy por debajo de la competencia".

Romanillos traduce el documento: "Habían pactado el precio

■ La firma fabricante de contadores Riesa, de la que Juan José Romanillos era vicepresidente, tuvo una visita de la competencia. El aviso que recibió se recogió en esta acta.



de los contadores y se habían repartido el mercado. Y en ese momento nosotros vendíamos más de la cuenta y más barato". Afirma que la visita era toda una "advertencia". Poco después de aquello, la familia Romanillos perdió el control de la empresa, que pasó a ser propiedad de la portuguesa Fabrica Nacional de Relojos Reguladora, SARL. Romanillos afirma que ya en 1993 "aparece Schlumberger en el consejo de administración. Y en 1995 se

queda con todo". Riesa fue absorbida, disuelta, sus fábricas cerradas y sus 93 trabajadores, despedidos. Romanillos recuerda así la sombra del grupo Contact: "Todo era de palabra, nunca se dejaba nada por escrito. Pero por supuesto que había un grupo que amenazaba y apretaba a quien bajaba los precios de los contadores".

El final de Riesa fue idéntico al de otras empresas españolas de fabricantes de contadores. "Hoy sólo quedan dos multinacionales, Siemens y Schlumberger, y una firma pequeñita, Metrega, que se reparten casi el 96.5 por ciento del mercado de contadores de luz en España", indica Antonio Moreno. Tanto Romanillos como Moreno aseguran que en España ya no hay ni una sola fábrica de contadores, porque las multinacionales se las han llevado a Grecia, los países del Este de Europa e, incluso, a Indonesia.